

yéndosele parálisis general, epilepsia, corea, demencia y demencia precoz; pero hoy día reina la opinión contraria, y el onanismo no es considerado más que como un síntoma, aunque conviene reconocer que puede acarrear consecuencias malas. Para ciertos autores, el onanismo infantil, más bien que signo de apetito sexual anormal, denota una insuficiencia sexual. Las causas, en realidad, son muy diversas: unas provienen del medio, de la educación, de choques y conflictos afectivos; otras, físicas en general, dimanar de cuestiones de higiene, de dolencias orgánicas más o menos benignas y, por fin, de síndromes neurosíquicos, entre los cuales figuran desde sencillos factores hereditarios, a estados gravísimos de alienación mental. Como el onanismo aporta consigo consecuencias inmediatas de orden físico, intelectual, moral y caracteriológico, debe tratarse de descubrirlo y curarlo.

El interesante libro del profesor francés, aunque a menudo duro para los padres y los pedagogos, traduce una tendencia educativa necesaria, pues por su misma indulgencia tiende a contrapesar ciertas severidades, y contribuirá a alcanzar un estado de equilibrio mejor, en lo tocante a uno de los más importantes problemas sociales, el cuidado de esa personalidad: el niño.

---

#### O ANTI-HYGIENICO APERTO DE MÃOS

Num editorial <sup>1</sup> este *Boletín* chamou a attenção o anno pasado sobre certas praticas ou costumes que melhor estariam abolidas. Mencionamos então entre ellas o beijo e o aperto de mãos.

Um distinguido nygenista brasileiro começa agora <sup>2</sup> outra cruzada sanitaria contra o apertão de mão. Lembra que esse contacto só significa hoje um archaismo cuja origem perde-se na noite dos tempos. Nestes dias as mãos que se apertam não trazem armas, mas trazem, inconscientemente, a doença e a morte, insuspeitadas. Os autores allemães chamam á febre typhoide "*Schmutzige Hände Fieber*," febre das mãos sujas. Nas modernas cidades com bons abastos d'agua os casos esparcos de febre typhica indicam contaminação pessoal. Se um portador de germens não tem um escrupuloso acção antes de sahirem das privadas, dos gabinetes de "toilette," ái dos que lhe apertem as mãos! Se o infectado é padeiro, leiteiro, copeiro, cozinheiro, as mãos contaminarão alimentos, pão, pratos, talheres, e a febre typhoide se propagará.

O tracoma, a doença dos olhos, assim como a conjunctivite gonococica e a terrível septicemia puerperal são propagadas pelos mãos sujas. No Ministerio do Interior, no Rio, havia um livro de assentos publicos que matou, successivamente, os varios serventuarios que o

---

<sup>1</sup> BOLETÍN 8: 362 (ab.) 1929.

<sup>2</sup> Peixoto, *Afranio*: Sul America 11: 9 (julho) 1930

escreviam e manuseavam, depois que um tuberculoso tossia sobre o livro e molhava o dedo em saliva para separar as folhas.

Foi mesmo uma infracção de aceio que nos deu o conhecimento dos portadores de bacillos: Quando Koch foi a estudar uma epidemia typhica na Alsacia, dois filhos dum dos seus bacteriologistas caeram doentes e uma investigação revelou o bacillo typhico nos dejectos da mãe. Quanta gente, deixada a si, coçam a cabeça, se assoam, limpam os labios com as mãos, tiram cousas dos dentes, da bocca, com os dedos. Adicionem-se os mil e um contactos impuros, permutas de excreções e secreções, que trazem a horrivel saliva e sobre tudo typhoide, dysenteria, tuberculose, diphteria, dermatoses, septicemia e quanta impureza e doença mais. Nao convem esquecer que é empreza muito difficil e improba fazer cambiar as massas os habitos de muitos seculos. Um antigo membro do Departamento Nacional de Saude Publica da Republica de Mexico tratou, faz alguns annos, de pôr fim, entre os empregados da sua repartição, ao apertão de mãos, mas o resultado não foi muito satisfactorio nem duravel.

Entre tanto, pois, que chegue a bóa hora quando a educação popular permitta abolir o anti-hygienico senão mortifero aperto de mãos, prediquemos a todos, e especialmente ás creancas, o aceio mais escrupuloso, e especialmente das mãos que todo o tocam e todo o podem contaminar.

#### ¿CUÁNTO VALE LA SALUD?

No hay servicio mayor que puedan prestar el médico o la enfermera a su comunidad, que la enseñanza de la higiene, y no hay ningún campo en que pueda realizarse tanto de valor duradero, como el que abarca la prevención de las enfermedades mediante la enseñanza, y sobre todo, la aplicación de la higiene. Nunca se recalcará bastante el gran principio de que es más importante saber cómo mantenerse bien y cómo retener la salud, que aprender el modo de tratar la enfermedad y de recobrar la salud perdida. En el Congreso Clínico Anual del Colegio Americano de Cirujanos, celebrado en Chicago en 1930, el presidente del colegio, Dr. Franklin H. Martin, hizo la pregunta: "¿Cuánto vale la salud?", y hay que reconocer lo difícil que es contestar en términos concretos y aplicables a todos los casos. Un autor brasileño <sup>3</sup> ya comentó hace poco que es hasta difícil definir la salud, cuanto más justipreciarla. De una cosa no cabe duda, y es que la enfermedad es lo más costoso del mundo. En los Estados Unidos se gasta más dinero en cuidar la enfermedad que en la instrucción pública. La mera asistencia de los locos en los manicomios representa más de 75 millones de dólares al año, y calcúlase que los tuberculosos y cardiopatas cuestan cerca de 1,000 millones; en tanto que otros hacen subir a 15,000 millones de dólares anuales el tributo cobrado por la enfermedad en los Estados Unidos.

<sup>3</sup> Sá, Carlos: Véase el BOLETÍN de dbre., 1930, p. 1515.